

**COMPORTAMIENTO PROSOCIAL Y MAQUIAVELISMO EN
PREESCOLARES**

COSTA RICA

Exponente: Andrea Vargas Chaverri

Autores: Andrea Vargas Chaverri; Michael Padilla Mora; Carlos Sandoval Chacón;
Jaime Fornaguera Trias

Investigación

**PROGRAMA DE INVESTIGACION EN NEUROCIENCIAS
DE LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA**

INTRODUCCIÓN

Los niños y las niñas en edad preescolar son comúnmente asociados con la tendencia al egocentrismo, por lo que desde hace décadas múltiples especialistas enfocan su atención sobre los mecanismos que podrían subyacer su paulatina “descentralización”, es decir, la manera en que comienzan a tomar en cuenta los intereses de otros pares (Piaget, 1932, citado en Graigordobil Ladazabal, 2003; Lewis y Carpendale, 2002).

Tanto los estudios pioneros de Mead (Rubin, Burgess y Coplan, 2002) como las corrientes más modernas de la cognición social, han reconocido la importancia de la reducción del egocentrismo en etapas tempranas de la infancia para la adquisición de habilidades sociales y el desenvolvimiento social exitoso. En este sentido, la etapa preescolar representa desafíos con un alto grado de complejidad cognitiva y emocional para los niños y las niñas. Cognitivamente, según Crick y Dodge (1994), al ingresar al preescolar, se deben desarrollar sofisticadas estrategias cognitivas que involucran interpretar señales que vienen del entorno social de los pares, así como generar una variedad de respuestas para cada señal recibida. Lo anterior implica, a su vez, procesos de percepción, interpretación, clasificación y juicio sobre el propio comportamiento social y el de los otros (Asociación Americana de Psicología, 2007).

En esta línea, se considera importante estudiar los comportamientos sociales en niños y niñas preescolares, pues sus indicadores constituyen un predictor del desempeño social e intelectual en etapas posteriores de su vida (Adams, Snowling, Hennessy y Kind, 1999; citados por Rodríguez, Padilla y Fornaguera, 2010). Dentro de los múltiples comportamientos sociales que se pueden identificar durante esta compleja etapa preescolar, están el comportamiento prosocial y el maquiavelismo Rodríguez, Padilla y Fornaguera (2010). El comportamiento pro social se define como todo acto que demuestra la intención

de beneficiar a otros (Persson, 2004), mientras que el comportamiento maquiavélico se entiende como una actitud calculadora hacia las relaciones humanas y la creencia de que “el fin justifica los medios” (A.P.A., 2007). En Costa Rica se ha comenzado a desarrollar el estudio de estos comportamientos sociales con el fin de incrementar y divulgar su conocimiento, buscando el beneficio de niños y niñas, cuidadores e instituciones educativas. En esta dirección, actualmente se contempla la conducta social como área de interés dentro del currículum académico del Ministerio de Educación Pública y como tema destacado en congresos especializados dirigidos a profesionales, padres y madres de familia (Cerdas González, 2009).

A continuación se presenta una breve descripción teórica del comportamiento pro social y el maquiavelismo. El objetivo general de esta investigación, consiste en estimar la relación entre el comportamiento pro social y el comportamiento maquiavélico en niños y niñas preescolares. La metodología incluye el análisis estadístico de los datos obtenidos por medio de escalas dirigidas a docentes.

COMPORTAMIENTO PROSOCIAL

El comportamiento pro social es entendido como todo acto que demuestra la intención de beneficiar a otros (Persson, 2004). Para considerar una conducta como pro social, resulta irrelevante si la intención se hace efectiva o no y la forma en que impacte a quien actúa, ya sea que implique un costo con o sin obtener beneficio a cambio (Grusec, Davidov, y Lundell, 2002). Este tipo de comportamiento incluye cualquier acto que sea socialmente constructivo o beneficioso para otra persona o grupo de ellas (A.P.A., 2007).

Específicamente, es preciso prestar atención al comportamiento pro social, dado que el mismo se considera como una característica humana de alto valor que se empieza a presentar en las etapas iniciales de la infancia temprana (Kakavoulis, 1998). Asimismo, se ha demostrado que dicho comportamiento puede ser un importante indicador de la adecuada integración de parte de los niños y las niñas al sistema educativo (Blair, Denham, Kochanoff y Whipplea, 2004), de un alto rendimiento académico ante el apoyo entre compañeros y del aprendizaje (Garaigoldobil Lanzabadal, 2003; Adams et al., 1999, mencionados en Doctoroff, Greer y Arnold, 2006). Incluso se ha demostrado que los niños y las niñas que se comportan pro socialmente tienden a tener significativamente menor riesgo de presentar problemas emocionales (Anthonysamy y Zimmer-Gembeck, 2007).

El comportamiento pro social puede ser expresado de múltiples formas conductuales. Por ejemplo, de acuerdo con Persson (2004), los preescolares presentan cinco formas conductuales pro sociales, que para ser consideradas como tales, deben ir dirigidas a pares y mostrarse como iniciativa de quien las lleva a cabo. Tales conductas incluyen: compartir objetos (consiste en entregar algo, compartir con un par o permitir que otra persona utilice en forma temporal o permanente un objeto que se esté utilizando), compartir social (implica demostrar voluntad de ofrecer o compartir experiencias, espacio o participación), ayuda: ofrecer asistencia práctica o física a un par), apoyo (ya sea social o emocional a un par) y muestra de afecto (en forma física o verbal).

MAQUIAVELISMO

El comportamiento maquiavélico se caracteriza por una actitud calculadora hacia las relaciones humanas y la creencia de que “el fin justifica los medios”. Dentro del maquiavelismo se ve a otros como objetos por ser manipulados para alcanzar sus metas si es necesario a través de mentiras (A.P.A., 2007). Se considera que este constructo amerita ser estudiado, ya que tales comportamientos se asocian con otras manifestaciones agresivas de diversa índole y contra los pares (Sutton y Keog, 2000; Repacholi, Slaughter, Pritchard, y Gibbs, 2003). Además, se ha encontrado una relación positiva entre el comportamiento maquiavélico en adultos y el desarrollo de rasgos de personalidad narcisistas, de psicopatía e incluso antisociales de (Radaa, Taracena y Rodríguez, 2004; Vernon, Villania, Vickersa y Aitken Harris, 2007; y Jonason, Li, Webster y Schmitt, 2009).

El término maquiavelismo fue utilizado por primera vez por Cristie y Geis en 1970 como un intento por describir una forma de actuar en la que se busca en forma egoísta satisfacer los intereses propios, pero sin la clara intención el dañar a otros. Dicho intento se dio en respuesta a que hasta entonces sólo había sido identificada la psicopatía y la sociopatía, en los que sí media el propósito de perjudicar a los demás (Ray, 1983).

Igualmente, tales autores (Cristie y Geis, 1970) hicieron la distinción entre las tácticas y la visión del mundo que se incluyen en el maquiavelismo, donde las tácticas hacen referencia al engaño y la adulación como estrategias para obtener lo que se quiere. Mientras que la visión de mundo alude a la amoralidad y el cinismo, que implican no mostrar culpabilidad ni arrepentimiento en caso de haber dañado a otros en medio de la satisfacción de necesidades personales (McIlwain, 2003).

Así como existen formas conductuales que caracterizan lo pro social, se conocen otras que describen al maquiavelismo, incluso, se tienen estudios que demuestran que se evidencian conductas propias del maquiavelismo desde etapas muy tempranas en el desarrollo (Braginsky, 1970; Sutton y Keog, 2000 y 2001; Barnett y Thompson, 2001; McIlwain, 2003; Repacholi et al., 2003; Andreou, 2004). Tales conductas incluyen: manipulación constante con el fin de lograr sus objetivos personales, empatía y compasión disminuidas, ser el número uno socialmente, buscando en forma constante recibir reconocimiento y rango social, agresión (al inicio más de forma física y después más psicológica) e intimidación hacia pares. Asimismo, se presenta la tendencia a mentir o bien utilizar tácticas para restringir a otros de información, mayor tendencia a desconfiar de otros en comparación con niños o niñas de la misma edad, evasión sostenida de responsabilidades; por ejemplo, se tiende a culpar a otros por sus propios actos y pobre comprensión de las normas sociales.

RELACIÓN ENTRE COMPORTAMIENTO PRO SOCIAL Y MAQUIAVELISMO

No se tiene ningún estudio que haya relacionado directamente a estos dos comportamientos. Sin embargo, sí es posible identificar estudios que los relacionan

indirectamente, al comprobar que variables que son asociadas positivamente con lo pro social, son al mismo tiempo relacionadas negativamente con lo maquiavélico (Montañés Radaa, de Lucas Taracenab y Martín Rodríguez, 2004). Un ejemplo de lo anterior es el de la conducta agresiva, la cual tiene una correlación positiva el maquiavelismo (Sutton y Keogh, 2000), pero correlaciona en forma negativa con el comportamiento prosocial (por ejemplo, Persson, 2004). Otro ejemplo es la empatía, la cual se vincula positivamente con lo pro social (Farver y Branstetter, 1994; Kakavoulis, 1998; Garaigoldobil Lanzabadal, 2003; Findlay, Girardi y Coplan, 2006) mientras que lo hace en forma negativa con el maquiavelismo (Barnett y Thompson, 2001; McIlwain, 2003).

Otra razón por la cual se desea estimar la relación entre estos dos comportamientos, consiste en que se detectó un vacío en la literatura a nivel nacional e internacional, pues no se logró ubicar ningún estudio dirigido a relacionar dichos constructos. Tal y como se presenta a continuación, dicha relación se estima por medio de análisis de correlación a partir de los resultados obtenidos por medio de escalas dirigidas a docentes. Para el caso del comportamiento pro social se utilizó la escala ECPRO y para el maquiavelismo se aplicó la escala EMach.

METODOLOGÍA

PARTICIPANTES

Se evaluaron 74 preescolares (40 niñas y 34 hombres) del Jardín de niños Miguel Obregón, que es una institución educativa que pertenece al sistema educativo público nacional. El mismo se encuentra ubicado en un área urbana de la provincia de San José, captando una población con un nivel socioeconómico promedio medio-bajo. La docente de cada estudiante completó las escalas EMach y ECPRO. El rango de edad aproximado se estima es de cinco años y seis meses a seis años y seis meses ($M= 78$ meses, $SD= 3,7$ meses).

INSTRUMENTOS

Para este trabajo se utilizaron dos escalas: la Escala de Comportamiento Pro social (ECPRO) desarrollada por Rodríguez, Padilla y Fornaguera (2010) y la Escala de Comportamiento Maquiavélico (EMach), traducida y adaptada por dichos autores en el 2010 a partir del trabajo de Slaughter y Pritchard (2000). La escala ECPRO consta de 12 ítems. La totalidad de los ítems puntúa de la siguiente manera: “siempre” = 2, “de vez en cuando” = 1 y “nunca” = 0. Por su parte, la escala EMach presenta 16 ítems, dentro de los cuales, los ítems 1, 2, 3, 4, 5, 6, 9 y 11 puntúan de la siguiente manera: “siempre” = 2, “de vez en cuando” = 1 y “nunca” = 0. Por el contrario, los ítems 7, 8, 10, 12, 13, 14, 15 y 16 puntúan así: “siempre”= 0, “de vez en cuando”= 1 y “nunca”=2.

MEMORIAS I CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

PROCEDIMIENTO

Los niños y las niñas fueron reclutados de acuerdo con el consentimiento informado que firmaran sus madres o padres de familia, quienes asistieron a una reunión donde se les facilitó información sobre las escalas y los objetivos del estudio.

Todos los participantes fueron evaluados por su docente, quien tenía para entonces al menos siete meses de conocer a cada niño o niña. Las docentes calificaron el comportamiento pro social de sus estudiantes a partir de la ECPRO y luego el comportamiento maquiavélico de dichos alumnos a partir de las escalas EMach.

Para estimar la confiabilidad de cada una de las escalas se utilizó el coeficiente alfa de Cronbach. Asimismo, con el fin de aceptar que la muestra procede de una población en la que la distribución de la variable dependiente es normal, se realizó la prueba de Kolmogorov-Smirnov (Ferrán, 2001). Posteriormente se realizaron sumatorias de los ítems de la ECPRO, luego se procedió a calcular las sumatorias de los ítems de la EMach para todos los sujetos de investigación. Agregado a lo anterior, para determinar el nivel promedio de comportamiento pro social en la muestra se realizó un cálculo del promedio de las sumatorias de todos los sujetos y las estadísticas de frecuencia de media, moda y desviación estándar. El mismo procedimiento se realizó para el maquiavelismo. Seguidamente, con el fin de estimar la correlación entre la variable de Comportamiento Pro social y el variable maquiavelismo, se calculó la R de Pearson con dos colas. Después todos los ítems de la escala ECRO se introdujeron en un análisis factorial exploratorio de componente principal con rotación “direct Oblimin”. También se realizó el test de esfericidad de Bartlett’s, se utilizó el criterio Kraiser-Guttman de eigenvalios mayores de 1,0 y se estimó el porcentaje en que la escala y cada componente principal explican la varianza. Lo mismo se realizó para los ítems de la escala EMach. Cabe señalar que la presente investigación se dio bajo estrictos criterios éticos, de forma que sólo se incluyeron sujetos que presenten consentimiento informado firmado por su padre, madre o encargado legal.

RESULTADOS

La confiabilidad interna que arrojaron las escalas ECPRO (alfa de Cronbach = 0,94) y EMach (alfa de Cronbach = 0,87) fue muy buena (García, 2006). Con base en lo anterior, se puede inferir que este instrumento es fiable, en tanto sus mediciones son consistentes. La prueba de Kolmogorov-Smirnov (Ferrán, 2001) reveló para la ECPRO el resultado de 0,21 y para la EMach de 0,09., por lo que la distribución de la misma se considera normal.

Posteriormente, se realizó un análisis factorial exploratorio tanto para los resultados obtenidos por medio de la ECPRO, como de la EMach. Todos los ítems de la escala ECRO fueron incluidos en un análisis factorial exploratorio de componente principal con rotación “direct Oblimin”. El valor de KMO fue de 0,90, con lo cual se confirma que los datos fueron adecuados para el análisis. De forma similar, el test de esfericidad de Bartlett’s fue

significativo $p \leq 0,01$. Utilizando el criterio Kaiser-Guttman de eigenvalios mayores de 1,0, el análisis evidenció la extracción de dos componentes a través de los cuales se logra explicar el 61% y el 11% de la varianza, respectivamente (ver tabla 1). En total se logró explicar el 72% de la varianza. Con base en la evidencia, los ítems de la escala ECPRO fueron agregados como una nueva variable llamada Comportamiento Pro social, la cual puede puntuar de la siguiente manera: 0 puntos como mínimo y 24 como máximo.

Por su parte, los ítems de la escala EMach se examinaron por medio de un análisis factorial exploratorio de componente principal con rotación “direct Oblimin”. El valor de KMO fue de 0,82, con lo cual se confirma que los datos fueron adecuados para el análisis factorial. De forma similar, el test de esfericidad de Bartlett’s fue significativo $p \leq 0,01$. Utilizando el criterio Kaiser-Guttman de eigenvalios mayores de 1,0, el análisis evidenció la extracción de cuatro componentes a través de los cuales se logró explicar el 45%, el 13%, el 10% y el 8% de la varianza, respectivamente (ver tabla 2). En total se logró explicar el 76% de la varianza. Todos los ítems de la escala EMach fueron agregados como una nueva variable llamada Comportamiento Maquiavélico, cuya puntuación va de un mínimo 0 puntos a un máximo de 32 puntos.

Para el Comportamiento Pro social las estadísticas de medida central obtenidas fueron: $\bar{X} = 14$ (DE= 6,7). Tomando en cuenta que el puntaje máximo que se podía obtener era de 24, podría ser interpretado que la muestra presentó una “calificación” promedio de 58% en “Comportamiento Pro social”. El puntaje más común o moda fue de 23, lo que significa que la “calificación” más frecuente es de 95,8%.

Los estadísticos de medida central que se obtuvieron para el “Comportamiento Maquiavélico”, fueron $\bar{X} = 9,9$ (DE= 6,1). Con base en que el puntaje máximo que se podía obtener fue de 32, entonces se puede estimar que la “calificación” promedio fue de 30% en “Comportamiento Maquiavélico”. El puntaje más común o moda fue de 4, lo cual significa que la “calificación” más frecuente fue de 12,5%.

Por su parte, la r de Pearson con dos colas reveló que el Comportamiento Pro social y el Comportamiento Maquiavélico correlacionan de manera negativa y en una magnitud moderada, $r = -0,59$, $p \leq 0,01$ (ver tabla 3). En cuanto a la correlación entre los componentes se obtuvo que: Ayuda y Apoyo hacia Pares presentó una correlación positiva y en una magnitud fuerte respecto a Muestra de Afecto dirigida hacia pares, $r = 0,69$, $p \leq 0,01$ (ver tabla 3), pero una correlación negativa y con una magnitud de débil a moderada hacia la Disposición para Utilizar Cualquier Táctica a Favor de Intereses Personales, $r = -0,45$, $p \leq 0,01$. Asimismo, la Ayuda y Apoyo hacia Pares presentó una correlación negativa y con una magnitud de débil a moderada respecto a las Actitudes Ambivalentes hacia los Demás, $r = -0,46$, $p \leq 0,01$ y una correlación negativa y con una magnitud fuerte respecto a la Visión Maquiavélica del Mundo, $r = -0,68$, $p \leq 0,01$.

Por su parte, la Muestra de Afecto dirigida hacia pares presentó una correlación negativa y con una magnitud débil respecto a Disposición para Utilizar Cualquier Táctica a Favor de Intereses Personales, $r = -0,23$, $p \leq 0,05$. Respecto a las Actitudes Ambivalentes hacia los Demás, la Muestra de afecto dirigida hacia pares mostró una correlación negativa y con una magnitud débil, $r = -0,38$, $p \leq 0,01$. Agregado a lo anterior, la Muestra de afecto dirigida

MEMORIAS I CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

hacia pares presentó una correlación negativa y con una magnitud moderada hacia la Visión Maquiavélica del Mundo, $r=-0,52$, $p \leq 0,01$.

Asimismo, la Disposición para Utilizar Cualquier Táctica a Favor de Intereses Personales, evidenció una correlación positiva y con una magnitud de débil a moderada, $r=0,46$, $p \leq 0,01$ respecto a las Actitudes Ambivalentes hacia los Demás. Respecto a la, mostró una correlación positiva y con una magnitud moderada hacia la Visión Maquiavélica del Mundo, $r=-0,58$, $p \leq 0,01$.

Los componentes Actitudes Ambivalentes hacia los Demás y Visión Maquiavélica del Mundo correlacionaron en forma positiva y con una magnitud de débil a moderada, $r=0,42$, $p \leq 0,01$. En relación con el Lenguaje Distintivo hacia Figuras de Autoridad, ningún componente (ni de la ECPRO, ni de la EMach) evidenció una correlación significativa.

DISCUSIÓN

Las dos escalas utilizadas mostraron una confiabilidad interna adecuada. Después, para el caso de la ECPRO, el análisis factorial evidenció una estructura bidimensional. Los ítems agrupados en el primer factor (ver tabla 1) refieren en general a la disposición por ayudar u ofrecer asistencia a un par y apoyar a otros. Debido a la similitud de este agrupamiento con la categorización propuesta por Persson (2004) respecto a las conductas propias del comportamiento pro social, se nombró este factor como “Ayuda y Apoyo hacia Pares”. Tal y como se mostró en la sección de resultados, este factor explicó el 61% de la varianza total de la escala. Los cuatro ítems restantes se agruparon en otro factor y de acuerdo con la definición de Persson (2004), aluden a la muestra de afecto en forma verbal o física. Con base en lo anterior se nombra a dicho factor como “Muestra de Afecto dirigida hacia pares”. Esta estructura bidimensional, representa evidencia a favor de quienes han señalado que la complejidad del constructo del comportamiento pro social, queda mejor caracterizada por modelos por modelos bidimensional o poli dimensionales y no a través de modelos unidimensionales (Grusec et al., 2002). Por otro lado, este hallazgo también invita a revalorar el desarrollo de más ítems para estimar la verdadera pluralidad de este constructo. Es relevante que la escala permita identificar estas dimensiones (Ayuda y Apoyo hacia Pares y Muestra de Afecto dirigida hacia pares) del Comportamiento Pro social, en tanto facilita una manera de dar seguimiento a estos comportamientos, los cuales se han visto relacionados con aspectos positivos del desarrollo tales como la capacidad para empatizar (Findlay, Girardi y Coplan, 2006) y regulación emocional (Blair et al., 2004). Asimismo, en el contexto educativo, contar con este tipo de indicador puede ser relevante en tanto permite identificar diferencias individuales asociados con este tipo de comportamientos. De esta forma, niños y niñas con bajos puntajes en estos constructos, podrían recibir beneficio si tras ser identificados, se integran en actividades de apoyo que favorezcan su integración al sistema educativo (Blair et al., 2004).

Por su parte, la EMach mostró una estructura de cuatro componentes principales. En el primer factor, los ítems hacen referencia a las “tácticas maquiavélicas a favor de intereses

personales”, de acuerdo con lo descrito por McIlwain (2003) y Fehr, Samsun y Paulhus (1992, citados por Rodríguez et al., 2010). Dado que en la presente escala no sólo se pregunta por el empleo de las tácticas per se, sino también por la disposición a utilizarlas, este factor fue denominada: “Disposición para Utilizar Cualquier Táctica a Favor de Intereses Personales”. La sección de resultados mostró que este factor explicó el 45% de la varianza total de la escala. Por su parte en el segundo factor únicamente se agruparon dos ítems, siendo que el primero refiere a la desconfianza en otros (Andreou, 2004) y el segundo a la tendencia a poner las necesidades propias por encima de las de los demás. Este factor, en previos estudios (ver Rodríguez et al., 2010) fue llamado “Actitudes Ambivalentes hacia los Demás. Dicho nombre se mantiene en el presente estudio, debido a que el egocentrismo y la desconfianza se pueden considerar actitudes que llevan hacia la ambivalencia hacia otras personas. Este factor explicó el 13% de la varianza total de la escala. En el tercer factor, los ítems aluden a la no generosidad y el no reconocimiento de las jerarquías y normas morales. Para efectos de la presente investigación se elige el nombre “Visión Maquiavélica del Mundo” (McIlwain, 2003). Dicho factor explicó el 10% de la varianza total de la escala. Cuatro ítems que se incluyeron por primera vez en este estudio para la escala EMach se agruparon en el cuarto componente. Dicho factor fue llamado: “Lenguaje Distintivo hacia Figuras de Autoridad”. Este factor explicó el 8% de la varianza total de la escala. Generalmente, los análisis factoriales que se realizan a las escalas de maquiavelismo, encuentran estructuras bi o tridimensionales. El presente estudio es congruente con este tipo de resultados, pues como se mencionó, el cuarto factor evidenciado derivó de los nuevos ítems agregados. Estos reactivos buscaban explorar la relevancia de una nueva dimensión asociada al comportamiento maquiavélico, no obstante, pese a que se agruparon en un mismo factor, las correlaciones estimadas descartaron asociaciones significativas respecto al resto de factores de la misma escala.

Conforme a las expectativas iniciales, el contraste directo entre el Comportamiento Pro social y el Comportamiento Maquiavélico, mostró una correlación negativa y estadísticamente negativa en niños y niñas preescolares. En lo particular, esta asociación alcanzó sus magnitudes superiores al confrontar los componentes Muestra de Afecto dirigida hacia pares y Visión Maquiavélica del Mundo, con lo que se obtiene la primera evidencia de este tipo al valorar ambos constructos sobre la misma muestra.

Este estudio, así como otros recientes (Repacholi et al., 2003), denota un viraje en la generalizada creencia sobre el egoísmo inherente a la edad preescolar, cuyos orígenes pueden rastrearse en las premisas piagetianas sobre la epistemología genética. En el presente caso, los valores reportados como media y desviación estándar para cada escala demuestran que las docentes sí pudieron identificar conductas pro sociales frecuentes que sugieren que el cotidiano involucramiento de los niños y niñas en acciones ligadas a la búsqueda del bienestar de los demás.

En síntesis, este estudio aporta nuevo conocimiento en tanto no existe precedente de estudios que relacionen el comportamiento pro social y el maquiavelismo en niños y niñas en edad preescolar. Asimismo, esta investigación aumenta el conocimiento de las variables estudiadas (con datos basados en población latinoamericana) y aporta argumentos a favor de la validez y confiabilidad de los instrumentos aplicados. Lo anterior resalta las ventajas de una metodología económica en términos de tiempo y recursos. Finalmente, la

MEMORIAS I CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

verificación de la expectativa inicial respecto a la relación negativa entre el Comportamiento Pro social y el Comportamiento Maquiavélica es una llamativa invitación al estudio de nuevas variables que puedan estar asociadas con dichos constructos, especialmente de aquellas que puedan contribuir al quehacer de la investigación psicológica y la práctica educativa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Andreou, E. (2004). Bully/victim problems and their association with Machiavellianism and self-efficacy in Greek primary school children. *British Journal of Educational Psychology*, 74, 297–309.

Andrew, J.; Cooke, M. y Muncer, S. (2008). The relationship between empathy and Machiavellianism: An alternative to empathizing–systemizing theory. *Personality and Individual Differences*, 44, 1203–1211.

Anthonsamy, A. y Zimmer-Gembeck, M. (2007). Peer status and behaviors of maltreated children and their classmates in the early years of school. *Child Abuse and Neglect*, 31, 971–991.

Asociación Americana de Psicología. (2007). *Diccionario de Psicología*. E.E.U.U.: Asociación Americana de Psicología de Washintong, D.C.

Blair, K.; Denham, S.; Kochanoff, A. y Whipplea, B. (2004). Playing it cool: Temperament, emotion regulation, and social behavior in preschoolers. *Journal of School Psychology*, 42, 419–443.

Braginsky, D. (1970). Machiavellianism and Manipulative Interpersonal Behavior in Children. *Journal of Experimental Social Psychology*, 6, 77-99.

Cerdas González, A. (2009). Entrevista personal realizada en las instalaciones del Departamento de Educación Preescolar del Ministerio de Educación Pública. San José, Costa Rica.

Crick, N. y Dodge, K. (1994). A review and reformulation of social information-processing mechanisms in children's social adjustment. *Psychological Bulletin*, 115, 74–101.

Farver, J. y Branstetter, W. (1994). Preschoolers' Prosocial Responses to Their Peers' Distress. *Developmental Psychology*, 30 (3), 334-341.

Ferrán Aranaz, M. (2001). *SPSS para Windows: Análisis estadístico*. México: McGraw-Hill.

Findlay, L.; Girardi, A. y Coplan, R. (2006). Links between empathy, social behavior and social understanding in early childhood. *Canada Early Childhood Research Quarterly*, 21, 347–359.

García, C. (2002). La medición en ciencias sociales y en la psicología. En D. Landeros y M. González (Eds.), *Estadística con spss y metodología de la investigación*. México: Trillas

Grusec, J.; Davidov, M. y Lundell, L. (2002). Prosocial and helping Behavior. En: P. Smith y C. Hart (Eds.), *Blackwell Handbook of Childhood Social Development* (pp. 457-474). Oxford, England: Blackwell Publishers

Kakavoulis, A., 1998. Aggressive and Prosocial Behaviour in Greek Children. *International Journal of Early Years. Education*, 6(13), 343-351

Lewis, C y Carpendale, J. (2002). Social Cognition. In: P. Smith y C. Hart (Eds.), *Blackwell Handbook of Childhood Social Development* (pp. 375-393). Oxford, England: Blackwell Publishers

Montañés Radaa, de Lucas Taracenab, M y Martín Rodríguez, M. (2004). Assessment of Machiavellian intelligence in antisocial disorder with the MACH-IV Scale F. *Actas Españolas de Psiquiatría*; 32(2), 65- 70

Persson, G. (2004). Prechoolers´ Peer Competence: Developmental Perspectives on Prosocial Behavior, Agression, and Social Cognition. Suecia: Universidad de Lund.

Ray, J. (1983). Defective validity of the Machiavellianism scale. *Journal of Social Psychology*, 119, 292-292

Repacholi, B., Slaughter, V., Pritchard, M. y Gibbs, V. (2004). Theory of mind, Machiavellianism, and Social Functioning in Childhood. In: B. Repacholi y V. Slaughter, (Eds.), *Individual differences in theory of mind*. New York: Psychology Press

Rodríguez Villagra, O.; Padilla Mora, M. y Fornaguera Trías, J. (2009). Escala para evaluar el Comportamiento Pro social ECPRO y Escala para evaluar el comportamiento maquiavélico EMach. San José: Universidad de Costa Rica

Rodríguez Villagra, O.; Padilla Mora, M. y Fornaguera Trías, J. (2010). Validez y confiabilidad de tres escalas para evaluar conductas sociales en preescolares y escolares. *Anales de Psicología*, 26, 104-111

Rubin, K.; Burgess, K. y Coplan, R. (2002). Social withdrawal and shyness. In: P. Smith y C. Hart (Eds.), *Blackwell handbook of childhood social development* (pp. 265–284). Oxford, England: Blackwell Publishers

Slaughter, V. y Pritchard, M. (2000). Determining peer acceptance amongst preschool children. Manuscrito no publicado: Universidad de Queensland

MEMORIAS I CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

Sutton, J. y Keogh, E. (2000). Social competition in school: Relationships with bullying, Machiavellianism and personality. *British Journal of Educational Psychology*, 70, 443-456

Vernon, P.; Villani, V; Vickers, L. and Harris, A. (2008). A behavioral genetic investigation of the Dark Triad and the Big 5. *Personality and Individual Differences*, 44, 445-452

RESEÑA EXPONENTE Y AUTORA

ANDREA VARGAS CHAVERRI

Licenciada en Psicología de la Universidad Católica Anselmo Llorente y La Fuente. Ha laborado por cinco años como asistente en el Programa de Investigación en Neurociencias de la Universidad de Costa Rica, donde algunos de los proyectos han sido realizados en colaboración con el Ministerio de Educación Pública de Costa Rica. Durante dos años laboró en la Unidad de Desarrollo y Conducta del Hospital Nacional de Niños de Costa Rica “Dr. Carlos Sáenz Herrera” en un proyecto de investigación sobre autismo infantil. Asimismo, colaboró con el Centro de Investigaciones Psicológicas Avanzadas de la Universidad Católica de Costa Rica en un proyecto de investigación en bioretroalimentación. Áreas de interés: el desarrollo cognitivo infantil, la neuropsicología, las neurociencias, los trastornos del desarrollo y la Psicología Educativa. Es de mi absoluto agrado e interés el trabajo interdisciplinario y las actividades que impliquen diálogo entre distintas disciplinas a favor del quehacer investigativo, clínico y práctico en general.

